



# palabras **MAYORES**

**Un espacio de conocimiento e  
información sobre el Adulto mayor**

**Número 7**

**Año 4, Agosto 2011**

Visite nuestra revista digital >>

## Viejas

Guadalupe Eto Chero\*

María del Carmen Ontaneda Díaz\*

Revista *Debate Feminista*<sup>1</sup>. *Viejas*, año 21, vol. 42, México. Octubre del 2010.

Si bien en Palabras Mayores acostumbramos a publicar reseñas de libros, encontramos en este número de la revista *Debate Feminista*, un título de por sí provocador, cuyo contenido además, respalda nuestro objetivo de compartir con nuestros lectores reflexiones de interés sobre el tema de la vejez y en este caso específico, la vejez de las mujeres, tema sobre el cual no encontramos aún muchas investigaciones o reflexiones.

La carátula incrementa la curiosidad con la fotografía de la artista Louise Bourgeois que en actitud muy determinante, sarcástica e "insolente" carga un "fillette", o juguete erótico, lo que a muchos puede parecer impertinente y que le da toda una connotación a la sexualidad en una mujer de su edad y su rango.

Tratar el tema de la vejez en una revista feminista fue tema de controversia, y es respuesta a una antigua demanda de Jean Franco, autora del artículo que da inicio al número que reseñamos. Marta Lamas, que hace la presentación confiesa con tranquila autocrítica que no se atrevían a hacerlo quizá porque la vejez genera rechazo, pero los resultados hablan por sí mismos: una hermosa, sesuda, crítica y sensible muestra de la realidad de las mujeres mayores en México y en América Latina.

Son cuatro las dimensiones de la revista: el deterioro de la salud, la marginación, la sexualidad negada, la muerte que se avecina y los textos gozosos. Sus 20 artículos se separan en grandes compartimentos: *Nuestras Viejas*, *Reflexiones feministas sobre la vejez*, *Padres y madres viejos*,

---

<sup>1</sup> Es una revista semestral que tiene formato de libro. Trata temas diversos, como política, sexualidad, literatura, historia, activismo, y considera que el feminismo es una corriente crítica que atañe a hombres y mujeres.

*La vejez en México, Desde la calle, Desde la poesía, Desde el arte, Desde la violencia, Memoria y Lecturas.*

En **Nuestras viejas**, Jean Franco abre el contenido con *Confesiones de una bruja*. Señala que las representaciones simbólicas de las figuras femeninas usadas para la vejez, la muerte, la belleza están cargadas de rechazo; recurre a *La Vieillesse* de Simone de Beauvoir, con su vigente interpretación de la vejez en su época, en la que lamenta que las diferencias con las que las sociedades modernas tratan la salud: los privilegiados pueden conservar la salud hasta una edad avanzada y los obreros, luego de jubilarse, sufren las consecuencias del trabajo agotador. Acude también a Michel Foucault para contraponer que todos los Estados, desde los más ortodoxos hasta los más progresistas, le dan mejor atención a la salud de la vejez.

Jean Franco interpela a la condición ciudadana de los viejos cuando dice «*hasta cuando perdamos la vergüenza de sentirnos viejas, no habrá un pensamiento político de la vejez. Tenemos que aprender a aprovecharnos de nuestra edad, a usarla*». (Franco, pág. 6, 2010). Pone los ejemplos de las abuelas de la Plaza de Mayo en Argentina, que en la búsqueda de sus nietos crearon un banco de datos genéticos, o el grupo Raging Grannies (abuelas rabiosas), que canta y protesta contra los asaltos al medio ambiente.

Berta «Chaneca» Maldonado, en *¿Cuál vejez?*, da cuenta de actitudes contrapuestas de dos mujeres frente a la vejez. La primera es Lupe Marín, una mexicana que, a sus 84 años, tiene mucho coraje y una sensualidad capaz de sentirse segura para la coquetería, para enamorarse y nunca se sintió vieja. La segunda es Margarita, quien vive con enojo, no deja pasar un momento sin pensar en la vejez, no quiere ver ni oír a los locutores de radio y TV, de quienes dice que hay que protegerse; para ella la edad viene acompañada de una serie de pérdidas que van desde las sensorial, a la memoria que se evidencia cuando no puede recordar lo leído; el dormir, la intolerancia, la divagación, las lecturas, el ideal, la violencia, la gente, el pasado, todo le viene mal.

El testimonio de Pilar Rius, en *Yo soy muy dada a ver lo positivo*, es una demanda. Ella es una química farmacéutica y bióloga, quien a sus 81 años sigue haciendo docencia en la UNAM, además de asesorar tesis universitarias. Dice que el envejecimiento es un proceso muy largo: «*Te das*

*cuenta cuando vas perdiendo capacidades y por lo tanto, vas perdiendo intereses»* (Rius, pág. 14, 2010). Cuando enviudó, hizo su duelo, actualmente se siente muy bien como está, le gusta su vida y procura recordar los momentos buenos «*aunque...se cuelan, los malos... lo bueno y lo malo, es parte del recuerdo.....*»(Rius, pág. 19, 2010).

Con énfasis señala la necesidad de no hacerlos sentir dependientes a los mayores, pero también llama la atención de quienes creen que se les está prestando atención porque se les encarga cuidar a los nietos, sin embargo esto no es verdad, porque los abuelos ya no pueden hacerlo, por lo que ella considera que “...cuidar a la abuela es dejarla en paz”. (Rius, pág. 23, 2010).

En *Currículum privado/currículum público*, Marta Acevedo hace su propio testimonio en el que se considera “...una mujer de 20 con 50 de experiencia...” (Acevedo, pág. 28, 2010) que teniendo problemas para recordar hechos recientes, sin embargo recuerda luchas pasadas que aún la movilizan. Vieja y con la espalda encorvada, de poner millones de veces los objetos en su lugar, con “...30 000 alimentos cocinados y servidos, 250 000 trastos lavados, 9 525 camas tendidas...” (Acevedo, pág. 28, 2010).

En su currículum público, refiere que a los 70 años es abuela de 4 nietos, produce libros para niños indígenas, publica un suplemento que llega a 3 000 cursos comunitarios bilingües, al que Unicef otorgaría el Premio Iberoamericano de Comunicación por los Derechos de la Niñez y la Adolescencia.

Y en su currículum privado, es una mujer adulta de la tercera edad que no explora la tensa rectitud de cumplir normas, que tiene más bien una actitud autoexploratoria, siendo sin embargo objetiva y realista de que la muerte es algo que no se elige, podría en todo caso escogerse las circunstancias en las que esto suceda.

En *Reflexiones feministas sobre la vejez*, Anna Freixas Farré, Bárbara Luque Salas y Amalia Reina Giménez abren este compartimento con *Secretos y silencios en torno a la sexualidad de las mujeres mayores*. Inician el artículo señalando que “a todas las edades hay muchos temas de los que no se habla. La sexualidad es uno de ellos; pero cuando se trata de las mujeres mayores, el mutismo es total”. (Anna Freixas Farré, Bárbara Luque Salas y Amalia Reina Giménez, pág. 35, 2010). Lo que ha llevado a la creación de una serie de mitos, como la identificación de la

sexualidad con la genitalidad y con la heterosexualidad y que hace que se estigmatice el autoerotismo en términos de pecado; así mismo se iguala sexo con coito; además se vincula sexo con amor, y por último la identificación entre sexualidad y reproducción. Concluyen afirmando que disponer de una vida sexual satisfactoria en la edad mayor no es algo que se dé por sí solo; hacen ver el carácter multidimensional que tiene la sexualidad y que en el caso de los adultos mayores es necesario modificar una serie de creencias que permitan, en esta etapa de la vida, un espacio para el placer.

Martha B. Holstein, en su artículo *Sobre cómo envejecemos las mujeres*, habla en primera persona. Asume como meta el sentirse orgullosa de la vejez, lo que implica contemplar la transformación del cuerpo. Observa que la dimensión cultural es importante, pues "...los mensajes culturales respaldan el rechazo al cambio;..." (Holstein, pág. 52, 2010) como si lo único importante es sentirse bien interiormente. La autora es crítica frente a esto, dado que las transformaciones del cuerpo no se pueden obviar. Ello se ilustra con la frase «No quiero fingir que yo no soy mi cuerpo quiero comprender cómo estoy viviéndolo y cómo lo perciben otros» (Holstein, pág. 53, 2010); explora el cuerpo de la mujer desde diferentes dimensiones, lo que le permite afirmar que el cuerpo importa. Se interroga sobre las imágenes culturales sobre el éxito y la productividad que exigen cuerpos sanos y vigorosos.

Margaret Morganroth advierte en *Los estudios etarios como estudios culturales. Más allá del slice-of-life*, que hablar de etapas ha significado segmentar la vida que es un continuo, en varias partes: niñez, juventud, madurez, vejez; pero hace ver que desde 1880 se observa un tratamiento de la vejez como problema de salud, además comienzan a aparecer nuevos conceptos tales como jubilación, generación perdida (63 años a más), nido vacío entre otros, además es desde entonces que se han ido modificando la connotación de ciertas palabras como "cenizo" o "dorado", para referirse ahora a la vejez.

Analiza el uso de conceptos como los de anciano, ancianidad o viejo, los que más que identificar una etapa de la vida, tienen un significado de decadencia. En contraparte llama la atención hacia una actitud de respeto que debería tenerse cuando el envejecer significa además algún tipo de pérdida.

El tercer compartimento **Padres y madres viejos**, lo inicia Hortensia Moreno, con *Una buena encarnación*; al que puede calificarse como un ameno y rico artículo, inspirado en el cumpleaños 89 de su madre. Se pregunta "...cuándo y cómo fue que *viejo/a, vejez, anciano/a, senectud o decrepitud* se volvieron malas palabras" (Moreno, pág. 114, 2010). Busca sinónimos de viejo en el diccionario sin embargo encuentra términos que pueden usarse tanto para personas como para objetos, resultando su uso incómodo, que exige por ello el uso de eufemismos como tercera edad entre otros, lo que para ella es hipócrita, ya que significa que la única edad valiosa es la juventud. Señala que uno de los aspectos más impactantes de la vejez es la disminución de la autonomía: es la edad del despojo, de pérdidas en muchos y diferentes aspectos.

La autora nos hace ver que la gente vive soñando y pierde tiempo buscando la fuente de la juventud, en vez de encarar el irremediable y previsible futuro. Esto debería considerar diferentes aspectos, partiendo por el medio donde se desplazan las personas mayores, ya que no reúne las condiciones necesarias para su movilización cuando tienen dificultades físicas.

Finaliza el artículo interpelando con la interrogante: "¿No será el momento de prever nuestra vejez, en lugar de necear con que seguimos jóvenes?" (Moreno, pág. 134, 2010).

En *Envejecimiento: algo de teoría y un caso práctico*, Fátima Fernández Christlieb recoge las vivencias de sus padres añosos, él tiene 95 y ella 86, quienes se mantienen activos, aunque cada uno a su manera. Para el artículo tiene como referente al reconocido sociólogo Norbert Elías, de quien toma categorías sociológicas para entender el envejecimiento de sus padres y el de su entorno familiar, realiza la labor de éste ya que escribe hasta sus últimos días (muere a los 92 años). Con este marco referencial, hace uso de su *teoría de la evolución humana*, desde donde interpreta los cambios sociales que se observan en las personas que envejecen, entre ellos su cambio de posición en la comunidad al no sentirse parte de ella, y porque comienzan a sentirse en disminución y con miedo a la pérdida progresiva de sus facultades.

Otro concepto del Dr. Elías, al que recurre la autora, es el de las *valencias emocionales* para explicar la interdependencia que hay entre las personas mayores, que se explica por el disfrute de estar juntas, sentir un apego mutuo; es por ello que los desequilibra ante la pérdida de una de ellas. Esto permite explicar la dedicación mutua en esa etapa de la vida, que marcará incluso la

partida de ambos. Esto se ve reflejada en la respuesta de su madre frente a la pregunta de cuánto tiempo quisiera vivir, a lo que ella responde: "diez minutos más que tu papá".

Concluye el artículo señalando que anhela "...una vejez amorosa, con gran paz interior y con esa enorme capacidad para gozar los días, traigan lo que traigan". (Fernández, pág. 144, 2010).

Beatriz García Peralta Nieto, en *Abrazarla y dejarla*, aborda su artículo desde la relación con su madre quien tiene 90 años, que aunque lúcida, necesita asistencia por la discapacidad física que tiene. Su artículo es un testimonio de lo que experimenta y siente una hija que ha tenido que asumir el hacerse cargo de su madre porque la sociedad impone ese rol a la mujer, aunque también confiesa que también es por evitar un sentimiento de culpa. Pero ella es también mayor y se siente agobiada y cargada de penas por los desencuentros con su madre, a quien como refiere la autora, quisiera "...solo abrazarla y huir....." (García, pág. 146, 2010).

Liliana Giraldo Rodríguez abre el tema de **La vejez en México**, con *El maltrato a personas adultas mayores: una mirada desde la perspectiva de género*, en éste artículo resalta que recién en las últimas décadas se está tratando el problema de la violencia en personas adultas mayores en su país, pues era impensado que ésta ocurra en un ámbito familiar; pero los cambios demográficos han tenido también su impacto en este ámbito.

Acude al enfoque de género para estudiar el maltrato a personas adultas mayores, de manera que permita explicar y comprender la ocurrencia de este fenómeno, así como su detección y prevención.

La autora considera que el género y el envejecimiento están estrechamente relacionados. Hace una interesante crítica a la escasez de estudios en este campo, incluso desde el feminismo; sin embargo da cuenta de resultados de investigaciones, realizadas en México D. F., que se traducen en una demanda para que estos continúen y que puedan servir para conocer más sobre las causales de este tipo de violencia; además, considera que éstos significarían el soporte para programas y políticas que contribuyan en su erradicación.

María Fernanda Guerrero Zavala y Gabriela Pineda Hernández, con *Mujeres envejecidas: experiencias de envejecimiento en México*, reflexionan sobre el envejecimiento desde un enfoque

antropológico, a partir del análisis que hacen de un trabajo de campo en el que recogieron los testimonios de dos grupos de mujeres, unas del sector rural y otras desde la urbe.

Las autoras se proponen reflexionar sobre la autopercepción del proceso de envejecimiento de estas mujeres y lo hacen desde diferentes enfoques que abarcan tanto aspectos culturales, demográficos, epidemiológicos como políticos.

Muestran la importancia que tiene el contexto social y familiar particular, los que son diferentes en ambos grupos, incluso en los significados que para cada una de ellas tiene el cambio corporal y se ve expresado en su proceso de envejecimiento y éste influirán significativamente también en los propios cambios a nivel social.

Braulio Vásquez García, titula su artículo *Měj Tăjk Měj Tety*, usando una expresión de la comunidad mixe y que significa «el principal» o «gran padre», «gran madre», que es signo de orgullo, pues son los depositarios del saber y del conocimiento de la historia de la comunidad y grafica la connotación de la vejez en comunidades originarias; además el *aměj* es el que llega a ser viejo, por lo tanto es valioso por su trayectoria.

En vista de la importancia que tiene para estas comunidades el llegar a ser anciano, suena a reclamo lo que el autor refiere cuando da cuenta del trato que van recibiendo los mayores por parte de las instituciones que brindan asistencia social, al encasillarlos en programas que los coloca en una situación de dependencia y es peor aún en las ciudades porque a los ancianos se los separa de su entorno a través de los asilos.

Se plantea la tarea de reconstruir la religiosidad y la creencia de los mixe con el legado de los abuelos, afianzando y afirmando lo que ellos dieron a su comunidad.

En el compartimento **Desde la calle**, lo inicia Lucía Melgar con *El cuerpo (viejo) en la calle, fragmento para una crónica*. Solo leerlo es escalofriante. Es un artículo que, con un superrealismo, golpea y busca sensibilizarnos frente al dolor, la enfermedad exhibida sin tapujos, o la miseria en la que viven algunos ancianos en los hospitales o en las calles. Sin embargo es evidente la indiferencia de muchos, por ello la autora termina con la pregunta: "¿cómo transformar nuestro



dolor y temor en reclamo del derecho a una vejez digna, del «derecho a tener derechos» hasta el final?” (Melgar, pág. 194, 2010).

En **Desde la poesía**, Marta Acevedo, a partir de su práctica diaria, escribe *Prodigio a la fotografía*, poema que permite imaginar los escenarios en los que discurre la autora, cuyo lente real o imaginario va captando desde situaciones de su vida cotidiana, hasta el infinito del cosmos.

**Desde el arte**, Silvia Navarrete presenta a la protagonista de la carátula de esta revista en *Louise Bourgeois: víctima y asesina*, ícono de la anciana extravagante en la fotografía que le hiciera Robert Goldwater, en el artículo trata de darnos, a modo de biografía, las características de esta artista quien a sus 71 años se atrevió en 1982 a posar con una de sus obras más excéntricas: el fillette. El artículo hace referencia a situaciones vividas por la artista en las que se percibe situaciones traumáticas que se ven reflejadas no solo en sus obras escultóricas también en sus dibujos y escritos, algunos de ellos autobiográficos; lo mismo se percibe en su postura frente a la vida; la propia artista considera su arte como terapéutico. La autora interpreta que el estilo de esta artista se mueve definitivamente más en la ambigüedad que en la confrontación.

Rocío Silva Santisteban, en **Desde la violencia**, en *Maternidad y basurización simbólica (el testimonio de Giorgina Gamboa)*, nos sorprende con un artículo, que aunque no trata ninguna problemática referente a la vejez, sin embargo escribe sobre un tema que para los, y sobre todo, las peruanas, por cuestiones de género, nos moviliza y estremece. La autora nos refiere el desgarrador caso de esta mujer, Giorgina, quien a los 16 años fuera violada por siete policías quien queda embarazada debido a ésta múltiple violación y se le prohíbe abortar; pero además es acusada de terrorista. Es el manifiesto de una de las víctimas de la violencia que soportó el Perú en los años 80 y 90 y cuyo testimonio fue recogido por la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR) en la ciudad de Huamanga en Ayacucho, Perú. La autora habla de la basurización simbólica a que fueron sometidas las mujeres como Giorgina, que fueron víctimas de la violencia del Estado y del terrorismo de grupos armados subversivos como Sendero Luminoso y el MRTA, pero además cargado de sexismo y racismo hacia la mujer andina. La autora señala que la oportunidad de rendir testimonio frente al país es un proceso de dignificación y sanación para las víctimas que aparecen en la audiencia pública y para los se identifican con ellos.

En **Memoria**, Beatriz Piña Castro con el artículo *Permanecer en casta viudez, ¿dogma, doctrina... necesidad comunitaria?* hace un balance de los escritos religiosos sobre la concepción y las normas sociales que debían cumplir las viudas, que junto a los huérfanos eran considerados seres débiles. Las referencias van desde Tertuliano (S. II y III d.c), quien deja un testamento sobre cómo debía ser la nueva vida de su viuda cuando él ya no esté en este mundo. También nos refiere el trato que recibían las viudas judías a quienes por tener esa condición, se les limitaba en sus derechos; sin embargo desde la visión cristiana las viudas son una vía de salvación para su comunidad. Pero sin lugar a dudas y acorde con el pensamiento de la autora, es importante considerar el contexto histórico en el que se dieron dichos principios.

La sección **Lecturas**, es un compendio de tres reseñas, de igual número de libros. La primera escrita por Dora Cardaci con *Envejecimiento: una asignatura pendiente*, quien comienza el artículo haciendo reflexiones sobre la realidad de México, donde los estudios sobre envejecimiento se limitan al análisis demográfico, evidenciándose una carencia de estudios con enfoques cualitativos. Por ello ve en *Age Matters. Realigning Feminist Thinking*, de los editores Calasanti, Toni, Kathleen Slevin, un importante aporte, ya que éste hace referencia a resultados de investigaciones cualitativas realizadas en Estados Unidos, uno de ellos sobre estereotipos sobre el cuerpo; otro de los artículos que analiza es referente a resultados de investigaciones realizadas por investigadoras británicas sobre los trastornos de sueño en adultos mayores. La autora refiere también que, en el mencionado libro, pueden encontrarse trabajos con enfoques diversos sobre vejez y feminismo.

En *Tristeando con Simone. Los contrapuntos*, Dulce López Vega, trabaja escritos de Simone de Beauvoir, en *La vieillesse (La vejez)*. En estos, Simone narra cómo los sabios de Mesoamérica, en su intento por descubrir la fuente de la juventud, experimentaban con ellos mismos con todo lo que podían imaginarse, desde inyecciones con extracto de testículo de perro, hasta injertos de glándulas de mono, pero sin resultado, teniendo finalmente que aceptar que la vejez era parte de la vida. Beauvoir deja entrever que la vejez está llena de desolación y que es, según estudios en países industrializados, donde los suicidios son más frecuentes. En Occidente se han creado los asilos, que no son sino otra forma de crueldad, pues se le separa a las personas de lo que les es significativo y no hacen otra cosa que esperar la muerte. Sin embargo trata el tema de la

sexualidad en esta etapa de la vida, y la que considera como un aspecto importante. También pondera favorablemente el modelo sueco, cuyo Estado apoya una vejez con autonomía y dignidad.

La última reseña la escribe Josefina Mac Gregor en *Señora Tentación* sobre el libro *Se llamaba Elena Arizmendi* de Gabriela Cano donde narra, a modo de biografía, los logros de esta mujer quien vivió en México y en Estados Unidos, convirtiéndose en un personaje a comienzos del siglo XX, fundó en México la Cruz Blanca Neutral para auxiliar a los revolucionarios que luchaban; era una feminista vivaz y enérgica, que logró impulsar la Liga Hispanoamericana de mujeres ibéricas e hispanoamericanas

Es una revista que vale la pena leer de principio a fin, porque interpela, cuestiona, ilustra, sensibiliza y divierte.

**\*Guadalupe Eto** (Perú). Socióloga por la Universidad Nacional Federico Villarreal. Magíster en Comunicaciones y candidata al Doctorado en Sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Diplomada en Gestión de Conflictos Sociales por la Universidad Continental y la Universidad de Alcalá (España), en Desarrollo Juvenil por la PUCP y en Población y Desarrollo por el UNFPA. Experiencia en gestión, docencia e investigación universitaria en facultades de Comunicación. Ex presidenta de la Asociación Peruana de Facultades de Comunicación (APFACOM).

**\*María del Carmen Ontaneda** (Perú) Psicóloga titulada en la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Licencia Internacional en el Programa de Enriquecimiento Instrumental. Asistente Académica del Programa UNEX de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Profesora de los Talleres de Gimnasia Mental, Estrategias para la Retención de Textos y Memoria para Adultos Mayores del mismo Programa. Docente en la Universidad de Lima.